

- a) Reducción: Ugenio, pos, pacencia, deciséis.
- b) Asimilación: beile, beilar.
- c) Disimilación (por ultracorrección): paine, afaitar.
- d) Diptongación de vocales en hiato: boliaba, pior, ciazó, piazo, Juaquín.

Se producen también otros vulgarismos que afectan a las vocales, comunes en otros lugares, como prótesis (amoto, afoto, arradio), aféresis (cequia, bujero), metátesis (naide, cieca).

Vocales finales

Las variantes que observamos en las vocales finales constituyen verdaderas marcas dialectales, primero, porque se suelen dar en todos los hablantes, independientemente de su grado de instrucción, y segundo, porque separan el habla de la Sierra del común hablar castellano, y la acercan a otras áreas dialectales.

Los cambios en esta posición se deben, generalmente, a la caída de la consonante final.

Notamos, en primer lugar, un rasgo presente en el andaluz y en el murciano: la nasalización. Se observa solamente en las terceras personas del plural de los verbos. La pérdida de la —n en *buscaban*, *iban*, produce la nasalización de la vocal precedente, y la consiguiente fonologización de la misma al oponer *buscaba/buscabā*, *iba/ibā* (singular/plural) (8).

Muy interesante también es la pérdida de —s final, que provoca la abertura de la vocal anterior: 'vacɔ', 'Socovɔ', 'nɔ vamɔ'. No he podido constatar, por carecer de medios adecuados, si se produce alguna aspiración. La diferenciación del morfema de número se basa, pues, en la oposición 'vocal abierta/vocal cerrada'. Posiblemente esto sea la causa de que, a veces, como hemos podido comprobar, la vocal —O del singular se cierre en —U: picu, hechu, caballu. Zamora Vicente lo explica así para el andaluz: "El habla se comporta cerrando las vocales en el singular y abriéndolas en el plural" (9).

3.1.2. Consonantes

/s/ La frecuencia de aparición de esta consonante en la lengua española es una de las más elevadas. Esto hace que, en determinadas posiciones, sea uno de los fonemas más "castigados" por el hablante. Ya hemos hablado de su desaparición en los plurales. En posición implosiva —final de sílaba o de palabra— produce fenómenos de aspiración muy comunes en la geografía meridional del idioma: efaratar (desbaratar), ejarrar (desgarrar), mojca, vulgarismos también frecuentes en el habla de la sierra.

El rasgo más llamativo del consonantismo andaluz, el seseo, no es ni mucho menos frecuente en la zona objeto de nuestro estudio. Sin embargo, he podido detectar algún caso aislado en uno de los informantes, que pronuncia 'polisía' y

(8) Cfr. ZAMORA VICENTE, Alonso: "Dialectología española". Madrid, Gredos, 2.ª ed., 1970, p. 324.

(9) Id., p. 290.